Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

Un libro de recuerdos para el recuerdo

Pedro Salazar

Apreciados lectores, colegas y amigos:

Este volumen conmemorativo de los primeros 75 años del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México no es un libro convencional. Se trata de una recopilación de remembranzas y, como espero explicar al lector en estas breves páginas de presentación, es fruto de la casualidad, de la generosidad, de la experiencia y de la política universitaria.

I

El libro es fruto de la casualidad porque las circunstancias quisieron que, en septiembre de 2014, en el contexto de los festejos por los 90 años de vida del maestro Héctor Fix-Zamudio, durante la comida que organizó Diego Valadés para celebrar el onomástico, compartiera mesa con un ameno grupo de colegas de la generación "mayor" o "históricos" (como en aquél entonces se decían entre algunos de ellos) del Instituto de Investigaciones Jurídicas. Destacados colegas que forjaron sus carreras a la vez que edificaron uno de los centros de estudios jurídicos con mayor prestigio en México y el mundo.

Eran días de auscultación ante la Junta de Gobierno para el proceso de designación de quien reemplazaría a Héctor Fix-Fierro como director de nuestro Instituto, y los aspirantes a la dirección en esa etapa final éramos Edgar Corzo Sosa, José María Serna de la Garza y quien esto escribe. Aquel proceso había resultado particularmente participativo y los miembros de la comuni-

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

dad habían demostrado un gran interés por su buen desarrollo y desenlace. Pero, además, como ya adelantaba, durante esos mismos días habíamos participado entusiastas en las diferentes iniciativas que la propia Universidad y otras instituciones del Estado mexicano habían organizado para festejar al maestro Fix. Así que eran días de intensa convivencia, festejos, competencia y camaradería.

Por lo mismo, aquel día fresco y lluvioso, en los magníficos jardines del Vivero Alto de la Universidad, gravitaba un ambiente en el que la fiesta se entrelazaba con la duda, y los miembros de la comunidad departíamos contentos —los festejos habían durado una semana y resultaron estupendos— pero también, inevitablemente, inquietos. La fiesta y la incertidumbre se habían amalgamado para provocar un ánimo colectivo fraterno y, al mismo tiempo, expectante. Estoy convencido de que todos los presentes recordaremos aquel encuentro como un momento muy especial en la vida de nuestra comunidad académica. Un momento en el que nuestro Instituto celebraba a su líder indiscutible y, al mismo tiempo, confirmaba su identidad forjada en la pluralidad, el respeto y el compromiso con su propia institucionalidad.

En el fondo del jardín residía la calma. Los integrantes de la mesa presidida por el rector José Narro y el maestro Fix —rodeado por algunos de sus familiares— recibían a los grupos de comensales que se acercaban para saludar y abrazar al homenajeado. En el resto del espacio habitaba algo más parecido al bullicio. Los invitados buscábamos lugar en los sitios libres de las diferentes mesas. De manera espontánea y casual, uno a uno, los invitados iban encontrando acomodo en grupos engendrados por la circunstancia. Así que quedamos agrupados dando muestra de lo que también es el IIJ: una comunidad de amigos que tienen intereses comunes, saben discrepar cuando es necesario pero, sobre todo, que conviven de manera franca y sincera.

En mi caso, llegué directo a la primera mesa y pregunté si podía sentarme. Con la amabilidad, camaradería y cordialidad que siempre los han caracterizado, Beatriz Bernal, Ingrid Brena, Ricardo Méndez-Silva, Dolores Chapoy Bonifaz —que lamentablemente nos dejaría unos meses después— y Jorge Witker me hospedaron animosos. Posteriormente se sumarían al grupo, Ricardo Valero y Salvador Valencia Carmona.

La casual coincidencia de esa baraja de comensales, en aquella comida histórica, fue el invernáculo de este volumen.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

II

El libro es fruto de la generosidad porque los colegas sentados en aquella mesa aprovecharon la ocasión especial para compartir algunas anécdotas vividas por ellos y otros miembros del Instituto en tiempos pasados. Así que, para quienes teníamos menos años formando parte del Instituto de Investigaciones Jurídicas, esa charla se convirtió en una oportunidad para conocer la historia de colegas y personajes con los que no convivimos, para imaginar espacios físicos que nunca pisamos y para enterarnos de dinámicas internas que habían desaparecido con los años.

Una tras otra las historias se fueron entretejiendo y aquella sobremesa se convirtió en un anecdotario aderezado con recuerdos, enriquecido con carcajadas y matizado con nostalgias. La charla a muchas voces fue realmente grata y memorable. Pero, además, de alguna manera, sin pretenderlo, el repertorio de eventos y personas mencionadas fue hilando lazos entre la experiencia acumulada, las incertezas del momento y el futuro del IIJ. Fue una manera distinta —sencilla y afectuosa— de pintar un fresco de las siete décadas y media de vida institucional. Así que en cierto sentido fue una anticipación del aniversario que tendría lugar en 2015.

Aunque la tertulia no duró demasiado, a lo largo de un par de horas, quienes compartimos esa sobremesa pudimos escuchar cómo era la vida en el Instituto cuando éste no contaba con sede propia; cómo convivían los investigadores —los mismos que contaban de viva voz sus experiencias— cuando compartían cubículo, oxígeno y teléfono; nos enteramos de los años en los que existía un seminario permanente de discusión del que salieron textos memorables; supimos la historia de un profesor de origen ruso que visitó, convivió y falleció en un accidente con tintes tragicómicos, y conocimos en primicia la inolvidable propuesta matrimonial que su protagonista reseña en estas páginas.

Fue así como la generosidad cimentó las bases del libro que usted tiene en sus manos.

III

Este libro también es hijo de la experiencia. Las vivencias —si son tales— no pueden inventarse; la sabiduría —cuando es genuina— no puede improvisar-

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

se. Los colegas presentes en aquella mesa escuchamos anécdotas pero, sobre todo, aprendimos lecciones envueltas en moralejas y consejos encapsulados en reflexiones. Moralejas y consejos que provenían de las vivencias individuales, pero también de la experiencia colectiva. Por lo mismo, la conversación, mediante palabras, desplegó un mapa con las coordenadas que explican nuestra pertenencia a un proyecto común.

Las anécdotas narradas ese día, su significado y su sentido —de cierta manera— explicaban por qué estábamos ahí, juntos, departiendo en un viernes lluvioso para festejar a quien de muchas maneras y de diferentes formas había sido y seguía siendo el maestro de todos. Lo que sucede es que las comunidades se conforman por personas, pero necesariamente se articulan en el tiempo. Un grupo de personas retratadas en un momento determinado están solamente juntas, pero no por ello son una comunidad. Esta última es el producto del devenir temporal de la convivencia humana: un cúmulo sedimentado de vivencias, rituales, problemas, recuerdos, pérdidas y alegrías compartidas. Sólo así se tejen las vivencias individuales en experiencias comunes que permiten hablar de una historia anónima. En este sentido, cuando decimos "comunidad académica" también decimos "vida compartida".

El Instituto de Investigaciones Jurídicas solamente puede entenderse si se piensa en sus orígenes y en las causas y gestas emprendidas por muchos de sus integrantes. Tampoco puede entenderse sin tomar en cuenta sus problemas o sus momentos difíciles. Quienes lo integramos estamos obligados a valorar esa historia para proyectarla —en su mejor versión, en la más comprometida con la Universidad y con el país— hacia adelante.

Este libro es crisol de esa experiencia —individual y colectiva— acumulada.

IV

El libro también es producto de la política universitaria porque, como ya se ha dicho, en esos días transcurría el azaroso y apasionante proceso mediante el cual la Junta de Gobierno de la Universidad designaría al director del IIJ para el periodo que iría de septiembre de 2014 a septiembre de 2018.

En esa ocasión, diez colegas destacados y apreciados por la comunidad habían decidido participar. Además de los integrantes de la terna finalista, dieron un paso al frente Manuel Becerra, María del Carmen Carmona, Imer B. Flores, Mónica González Contró, José Manuel Lastra, Cecilia Mora Donatto y Gabriela Ríos Granados. Este solo hecho era un indicador de la vita-

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

lidad de nuestra comunidad y del ánimo participativo de los miembros de su claustro académico. Sus integrantes, de hecho, mantuvieron ocupados al rector Narro, a la coordinadora de Humanidades, Estela Morales, y, sobre todo, a los miembros de la Junta de Gobierno en la recta final, durante el periodo de auscultación. Esa vitalidad quedó como testigo de la importancia que reconocemos y del cuidado que brindamos a nuestro Instituto.

Finalmente, el martes 9 de septiembre de 2014 concluyó el proceso mediante el que fui designado como director del Instituto de Investigaciones Jurídicas y una semana después, una vez que estaba —relativamente— asentado en la oficina, me reuní con Beatriz Bernal, Ricardo Méndez-Silva y Jorge Witker para compartir con ellos la idea de este libro y, sobre todo, para pedirles que lo coordinaran. Los tres aceptaron entusiastas y se dieron a la tarea de hacerlo realidad. Gesto que quiero agradecerles públicamente a nombre de nuestra comunidad.

El ánimo de aquella sobremesa en el cumpleaños del maestro Fix merecía ampliarse, convocar a quienes no tuvieron la oportunidad de presenciarla y quedar como testimonio de que el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM cumple 75 años y está de fiesta. En 2015, con motivo de ese aniversario, organizamos conversatorios —uno de ellos con todos los exdirectores presentes—, obras de teatro, exposiciones y recitales; también inauguramos una Sala de Encuentro y una librería, y además, renovamos nuestra página de Internet. La idea fue conjuntar a lo largo de todo el año a la inteligencia con el arte, con la cultura y con las nuevas tecnologías, para dar muestra de lo que somos y de lo que pretendemos seguir siendo. Pero también hacía falta un libro de relatos memorables que nos recordara lo que hemos sido.

Usted tiene ese volumen entre sus manos.

Breve advertencia editorial

Los coordinadores de la obra me han pedido que prevenga al lector de algunas cosas. Para empezar es importante advertir que se trata de un libro de vivencias, recuerdos y experiencias que cada autor redactó con un estilo libre y según sus preferencias. Por eso los textos son —como nuestra comunidad— muy diversos y variados.

Lo segundo es que se realizó una convocatoria lo más amplia posible y se publican todos los trabajos recibidos que cumplieron con los requisitos editoriales solicitados. A la benevolencia nunca la abandonó el rigor que distingue a la trayectoria de Betty, Ricardo y Jorge.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

En tercera instancia es importante advertir que los textos están organizados siguiendo un orden cronológico que responde al año de incorporación de los investigadores o, en el caso de los colegas invitados, a la fecha de su presencia en el Instituto. A decisiones tan sabias les sobran las explicaciones.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas